



Panorama Económico en Venezuela

Por Arca Análisis Económico

A continuación, nuestro resumen de desarrollos económicos recientes en Venezuela:

Empezó el último cuatrimestre del año dándole la bienvenida a la tercera reconversión monetaria de Venezuela en los últimos 13 años. Los precios de los productos y servicios en los locales comerciales deben estar publicados a partir del primero de septiembre tanto en su expresión actual y en la nueva escala monetaria, en la que se eliminan seis ceros a la actual moneda. Esta medida entra en vigor un mes antes de que se lleve a cabo la nueva reconversión monetaria anunciada por el Banco Central de Venezuela (BCV). Con esta exigencia de la entidad financiera, serán tres los valores a tomar en cuenta a la hora de pagar los productos y servicios: 1) el bolívar soberano, 2) el bolívar digital y 3) el dólar estadounidense. Para las transacciones con el nuevo cono monetario, el BCV explicó que la nueva unidad monetaria se obtiene a través de la división entre 1 millón o lo que es igual a la eliminación de seis ceros. La nueva escala monetaria está conformada por billetes de 5, 10, 20, 50 y 100 bolívares soberanos, además de una moneda de 1 bolívar soberano. Estos circularán por un tiempo indeterminado con el cono monetario actual para facilitar la adaptación de la población y poder realizar pagos exactos.

A pesar de que se le coloca el adjetivo "digital" al bolívar, el anuncio oficial del BCV solo deja clara la intención de hacer que los pagos minoristas cada vez más se realicen a través de mecanismos digitales, y esto tiene mucho sentido si consideramos los altos costos que implica la logística de emitir de forma constante billetes y monedas en circulación en un entorno inflacionario. Las razones son muy claras: la hiperinflación ha venido acabando sistemáticamente con las familias de monedas y billetes en circulación y el reemplazo es costoso. La proporción de efectivo sobre la liquidez monetaria apenas alcanza hoy día 2,15 por ciento.

Una de las principales consecuencias de esta dinámica de escasez de efectivo, provocada por la alta inflación, ha hecho que los bancos del país cierren oficinas y reduzcan la cantidad de cajeros automáticos, por lo cual los ciudadanos deben hacer a diario largas filas o recorridos más largos para encontrar bolívares.

Claudio Rivas, el secretario general de la Federación de Trabajadores Bancarios y Afines (Fetranbanca), dijo que en diciembre de 2019, Fetranbanca registró 7.512 cajeros automáticos en el país. Sin embargo, un año después quedaban 5.762, lo que representa una caída del 23 por ciento. Esa cifra ha mermado por la alta inflación, el tema de la dolarización de facto y por el mantenimiento de esos cajeros automáticos, que necesitan divisas para cambiarlos o traer las piezas que hacen falta para adecuarlos o hacerles mantenimiento.

Rivas aseguró que los bancos cuentan con recursos para reparar los cajeros. "Nada haces con tener el cajero automático en buen estado si no se proporcionan las herramientas, como es el efectivo, para llenarlo de billetes», dijo. Por eso indicó que, ante la falta de bolívares, los cajeros han perdido funcionalidad. Según datos de la Superintendencia de las Instituciones del Sector Bancario (SUDEBAN) en marzo de 2014 había 9.542 cajeros en el país. En el último informe publicado, en marzo de 2021, la SUDEBAN reportará la existencia de tan solo 2.275.



Por esta misma situación sumada a la pandemia de COVID-19, los bancos también se han visto en la necesidad de cerrar agencias. El secretario general de Fetranbanca señaló que en 2019 había más de 7.400 sucursales bancarias, pero ahora quedan 3.700; una reducción del 50 por ciento.

En este sentido, se cree que la consecuencia lógica de esta dinámica con respecto al efectivo en bolívares es que vaya disminuyendo paulatinamente en el corto y mediano plazo. De hecho, ya son pocos los bastiones que le quedan al efectivo en bolívares como pago minorista. Los bienes y servicios más significativos a los que destinaba el uso de billetes y monedas era el pago de gasolina y el transporte público. El primero se ha dolarizado de forma importante tras la incorporación de estaciones surtidoras de gasolina a precios internacionales, y las que mantienen precios subsidiados solo pueden pagarse a través de puntos de venta. En cuanto al transporte público, aun se sigue manejando en su mayoría con efectivo, sin embargo, hay intenciones claras de que el pago de este servicio migre a pagos digitales.

Es importante destacar, que a pesar de que pareciera que Venezuela con esta nueva reconversión se dirige a ser una economía sin efectivo, esto no es del todo cierto. Si se sigue usando efectivo en gran parte de los pagos cotidianos, pero los pagos en efectivo se realizan en dólares americanos. De acuerdo con un informe sobre dolarización presentado por Asdrúbal Oliveros, el director de la consultora Ecoanalítica con sede en Caracas, 51,4 por ciento de las transacciones se realizó con divisas en efectivo, una cifra menor al 80 por ciento que se obtuvo de un estudio anterior. Lo que quiere decir que parte importante de los pagos se siguen llevando a cabo con billetes americanos, aunque estos estén perdiendo terreno con algunos medios de pago digitales en dólares como pueden ser Zelle, paypal e incluso pagos en criptomonedas.

La eliminación total del pago en efectivo en bolívares no es una meta realista, pero creemos que es la dirección a la que vamos, con todos los tropiezos que pueda haber en el camino. Un estudio de campo de noviembre de 2020 realizado por Ecoanalítica (en 10 ciudades y 291 establecimientos), señala que aún el 33 por ciento de las transacciones totales en Venezuela se hacen en bolívares soberanos.

Disminuir ese mínimo porcentaje que aún queda de pagos en bolívares soberanos en efectivo dependerá de cuán rápido y eficaz sea el mecanismo ideado para aligerar pagos por la compra o prestación de servicios como la gasolina y el transporte de pasajeros.

Esperar una digitalización, requiere de servicios estables en materia de tecnologías de la información y las comunicaciones. El estado del despliegue de la infraestructura de las telecomunicaciones, la penetración de dicha infraestructura a lo largo del territorio nacional, y la inversión en redes de nueva generación serán necesarios para el potencial desarrollo y profundización de la economía digital en Venezuela.

Conozca más sobre nuestro [grupo de trabajo enfocado en Venezuela](#).

La información contenida en esta boletín es para la educación y el conocimiento general de nuestros lectores. No está diseñada para ser, y no debe ser usada como, la única fuente de información cuando se analiza y resuelve un problema legal, y no debe sustituir al asesoramiento legal, que se basa en un análisis específico de los hechos. Además, las leyes de cada jurisdicción son diferentes y cambian constantemente. Esta información no tiene por objeto crear, y su recepción no constituye, una relación abogado-cliente. Si tiene preguntas específicas sobre alguna situación de hecho concreta, le instamos a que consulte a los autores de esta publicación, a su representante de Holland & Knight o a otro asesor legal competente.
